

-Guerrilla de los Hermanos Cuesta-

En 1.808 un conjunto de circunstancias ocasionales, promovieron una coyuntura favorable, promotora de que un amplio sector de la opinión nacional se comprometiese en la lucha por el poder, como forma de transformar radicalmente los supuestos que servían de base al Antiguo Régimen. Fue el pueblo llano quien hizo la Guerra de la Independencia. La sociedad estaba descontenta con el modelo político y económico impuesto por la Ilustración, para beneficio de la creciente clase burguesa. En definitiva, una revolución pendiente en España, se revolvió contra Francia.

Como es ampliamente sabido, el detonante de la lucha contra Napoleón tuvo lugar en la sublevación del pueblo de Madrid el dos de Mayo de 1.808. El punto de partida fue la orden dada por Bonaparte para que viajasen a Bayona los miembros de la familia Real, lo que suscitó un extenso amotinamiento. La reacción francesa se prolongó por espacio de seis años, en los que la represión ejercida sobre el pueblo, logró encender la voluntad general de luchar por el Rey legítimo.

Ese mismo día, los Alcaldes de Móstoles promulgaron un histórico Bando...

“(...) Señores Justicias de los pueblos(...), los franceses(...) han tomado(...) este pueblo Capital(...); como españoles es necesario que moramos por el Rey y por la Patria, armándonos contra unos pérfidos que(...)nos quieren imponer un pesado yugo, después de haberse apoderado(...) del Rey; procedamos a(...) escarmentar tanta perfidia(...), pues no hay fuerzas que prevalezcan contra quien es leal y valiente, como los españoles lo son(...). Móstoles, dos de Mayo de 1.808. Andrés Torrejón y Simón Hernández (Rubricado) ¹

A finales de mes, toda España se había levantado en armas al grito de guerra contra los franceses, en una guerra localista, que tuvo mucho de revolución social. Fue una explosión de extraordinaria violencia. Los numerosos descontentos con el estado de cosas y las tensiones sociales se desataron al unísono contra los franceses. El 30 de Mayo se formó la “Junta Interina de Extremadura” en Badajoz, cuya presidencia recayó en el General José Galluzo. También se formarían prontamente grupos de guerrilleros que, sin formar tropa regular, lucharían sin denuedo contra las tropas napoleónicas. Estos grupos serían respaldados desde comienzos del conflicto por la Junta Suprema de Extremadura, quien en 1.808, tras la pérdida del puente de Almaraz, acordó instar la formación de guerrillas en la que se integraran los cazadores de la región y aquellos otros paisanos que quisieran enrolarse.

Desde estos primeros momentos, contribuyeron los vecinos, enviando a la Junta de Defensa de Plasencia múltiples para ayudar a sufragar los gastos del mantenimiento de las tropas de la zona.

En el mes de Diciembre, el Coronel Prieto ordenó volar el puente del Cardenal, para entorpecer el avance de los invasores. Este hecho sirvió de punto de arranque para que, a finales de 1.808, se formase en Villarreal de San Carlos, anejo de la villa de Serradilla, donde residían, la partida guerrillera antifrancesa de los Hermanos Cuesta: Feliciano, Fulgencio, Félix y Antonio (de tan sólo diez años)²; todos ellos expertos cazadores y pescadores, naturales de Torrecillas de la Tiesa. La familia de Ramón Cuesta se había afincado en Villarreal años atrás, atraída por las ventajas y facilidades otorgadas a sus moradores tras la fundación de la villa. Una de las más atrayentes consistía en la exención de servir en el ejército a los hijos varones.

Si bien los franceses dominaban las ciudades cacereñas, el medio rural fue, por el contrario, patrimonio de las distintas partidas, entre ellas la de Cuesta. Su primera acción destacada se dio cuando una tormentosa y oscura noche, los hermanos Cuesta, nadando con sigilo, cortaron las amarras que sujetaban las barcas invasoras en el Puente del Cardenal, que fueron arrastradas aguas abajo por la fuerte corriente del río, junto con los vigilantes franceses que las custodiaban. Aunque abrieron fuego al azar, no lograron hacer blanco sobre los saboteadores. La guerrilla había comenzado su andadura.

¹ Cuadernos de Historia 16. La Guerra de la Independencia.

² Enciclopedia Espasa-Calpe. Vol. XVI. Op. Cit.

Sospechando la autoría del hecho, se aprestó la tropa gala a intentar su detención, encaminándose hacia el Lugar Nuevo. Sin embargo, los hermanos ya se habían marchado a buscar refugio en la umbría de la sierra de las Corchuelas, donde con una dotación inicial de siete hombres, la guerrilla acababa de iniciar su andadura. La siguiente acción que se centró en la liberación del Alcalde pedáneo de Villarreal, al que los franceses habían prendido por no delatar a la partida, y al que conducían a su Cuartel general, establecido en Almaraz. En el encuentro, lograron dar muerte al comandante y a varios soldados, a tiro fijo, e hicieron varios prisioneros, poniendo en fuga al resto de la tropa que componía la columna. Se extendió rápido la noticia de su constitución en grupo antifrancés, logrando reunir más de doscientos hombres de los pueblos comarcanos.³

Esta guerra de guerrillas suponía el reconocimiento de la inferioridad militar. Contó con el apoyo activo de los vecinos y de la población, cuya beligerancia les facilitó servicios de abastecimiento, correo, sanidad... Las iniciativas de la guerrilla provocaron medidas represoras que incrementaron la hostilidad hacia la tropa francesa. Este apoyo popular hizo del territorio un medio hostil para el enemigo y favorable al guerrillero, que buscaba el aniquilamiento de los recursos del enemigo, mediante una guerra de desgaste.

Mientras tanto la sangrienta guerra seguía en todo el territorio nacional, librándose sucesivas batallas, que daban o quitaban territorio a uno u otro bando. Una de las más sonadas en territorio Extremeño fue la Batalla de Gualija, que se libró el día 30 de Enero de 1.811 en las proximidades del río del que tomó nombre, que transita por las Villuercas, hasta encontrarse con el Tajo en la comarca de los Ibores. La partida guerrillera de los hermanos Cuesta, intervino activamente en ella. Al mando de Feliciano Cuesta, sus más de doscientos componentes destrozaron una columna de más de tres mil franceses. Abatieron al General Marisi y se apoderaron de un considerable botín que portaban los invasores, producto de la rapiña y el saqueo efectuado en distintas poblaciones cacereñas. Cuando Fernando Díaz Plaja se ocupa del Jefe de la Guerrilla de Feliciano Cuesta, copia un parte de operaciones que éste envió al General Castaños. El parte referido, que no está firmado por Feliciano, indispuerto en el momento de su confección, sino por el Subteniente del escuadrón, su hermano, Félix Cuesta, dice:

*“Excmo. Sr.: Habiendo pasado el Tajo el día 11 en la tarde, con el designio de sorprender a sesenta franceses que se hallaban en la villa de Cerradiosa, acordé no hacerlo por no comprometer al pueblo. Luego me aposté en el camino de Malpartida, el 12, en el que logré hacer prisioneros a doce soldados y al ayudante mayor de su regimiento. El día 12 pasé al camino de la Barca de la Bazagona, en el que logré hacer prisionero a un sargento y cuatro soldados. En el mismo día pasé a Malpartida de Plasencia y los atacé furiosamente hasta quedarme con dos cañones que, por falta de acémila no me traje, pero haciendo fuego y dando golpes aquí y allá hasta la entrada de Plasencia, logramos matar a seis, entre ellos un sargento primero que no quiso entregarse. Después de esta acción me vi obligado a retirarme precipitadamente y a pasar el Tajo, a causa de salir a acometernos muchos enemigos a los que no podía hacer frente. A los doce prisioneros y al ayudante les quité cinco reses vacunas y varias cargas de patatas que distribuí a mi tropa. Pongo a disposición de V.E. los doce prisioneros y el ayudante. Dios Guarde a V.E. muchos años. Torrejón el Rubio, 15 de Octubre de 1.811. Por indisposición del Comandante, firma como Subteniente del mismo escuadrón. Félix Cuesta (rubricado)”*⁴

La guerra continuó esquilmando directa o indirectamente la economía de la nación y de sus poblaciones, y paralizando o interrumpiendo la administración del Estado, que como organización central había estado varios años en suspenso en toda España. En definitiva, vino a suponer la ruina económica para los Ayuntamientos, que debieron desprenderse de bienes comunales para hacer frente a los gastos ocasionados por las tropas. Las tierras se vendieron por un tercio de su valor, siendo acaparadas por los capitalistas del momento.

³ GARCÍA MORALES, E. “Efectos de la Guerra de la Independencia”. en *EL MIGAJON*.

⁴ DÍAZ PLAJA, F. *Memoria de la Historia: La Guerra de la Independencia*.

De hecho, puede considerarse la situación como una primera desamortización, en la que los terrenos públicos pasaron a engrosar las posesiones de los oligarcas locales. Caben considerarse, además, las pérdidas acumuladas por los vecinos a lo largo del conflicto: saqueos, quema de viviendas, receso significativo de la población, descenso de producción agroganadera, en definitiva, el acontecer de una grave crisis de subsistencias. Torrecillas de la Tiesa fue uno de los pueblos cacereños saqueados por los franceses.

En el mes de mayo de 1.812, la guerrilla de Cuesta mantuvo bloqueadas a las tropas francesas en el Puerto de Miravete. A lo largo del conflicto intervendrían en numerosas acciones en Plasencia, La Cumbre, Puerto de Santa Cruz, Garganta la Olla, Valverde de la Vera, Navalmoral de la Mata, puente de Almaraz, Oropesa, Calzada de Oropesa, Puente del Arzobispo, Campanario, Hinojosa del Duque... En virtud de sus méritos de guerra, Feliciano Cuesta fue autorizado por la Junta Central de Defensa para que utilizara la faja de General, posibilidad que rechazó por considerar que aún debía hacer mayores méritos para merecer tal distinción.

Finalizada la guerra, el ya Teniente Coronel Feliciano Cuesta, pasó a situación de retiro, aunque de hecho seguiría ejerciendo como guerrillero anticonstitucional, ahora de la mano de los franceses. Paradojas de la vida. Durante el Trienio Liberal (1.820-1.823), surgirían varias partidas realistas en Extremadura, para tratar de impedir la organización del ejército constitucional en la región. En esta tesitura volvería a actuar la partida de Cuesta, quien en una audaz acción, asaltó en 1.822 la casa de postas de “El Carrascal del Obispo”, situado en el camino real. Se apoderaron de la correspondencia oficial, del dinero y de las caballerías.

A primeros de Marzo de 1.823, la partida de Cuesta merodeaba por el distrito de Trujillo. Su Alcalde avisó al de Plasencia a las dos de la madrugada del 3 de Marzo, para que entorpeciera su paso por el Tajo. Cuesta disponía de unos 30 hombres mal armados. Las autoridades preveían que, tras vencer al ejército constitucional de Extremadura en el Puerto de Miravete, cruzaría a la margen derecha del Tajo, para contactar con las partidas realistas asentadas en las sierras del Valle. Temían que entre todos compusiesen una tropa considerable. Dieron aviso a Puente del Arzobispo para que movilizaran a las milicias destinadas en él, celando especialmente su defensa. Al día siguiente, 4 de marzo, el Alcalde de Casatejada comunica al de Plasencia que Cuesta y su cuadrilla han pasado ya el Tajo y han entrado en Almaraz.

Las autoridades placentinas, a través de Fernando Gómez, pasan oficio el 5 de marzo a algunas localidades del Valle, para que a las seis de la mañana del día siguiente, tengan dispuestos 15 milicianos en cada pueblo, bien armados y municionados, para que impidieran el avance de Cuesta, constituido ya en una amenaza para la provincia. El Jefe Político de Extremadura ordenó en un bando, que no se socorriese a estos realistas, bajo la amenaza de severísimas penas.

No obstante, la partida siguió actuando largos años, hasta que llegó el momento de intervenir en la Guerra Carlista. Sin haber desaparecido del todo los efectos de la guerra de la Independencia y de las luchas político - militares que se sucedieron después de la misma, dio comienzo una cruenta guerra civil, que ha dado en denominarse “Guerra Carlista”.

En 1.833 murió sin descendencia masculina Fernando VII, quien en previsión de los problemas que esto acarrearía a la sucesión de la Corona, había promulgado una Pragmática Sanción en 1.830, mediante la cual, su hija sería la sucesora al trono. Sin embargo, su hermano Carlos María Isidro de Borbón, contrario a la misma, reclamó sus derechos dinásticos para proclamarse Rey de España. Ello supuso el inicio de una guerra sucesoria que también nos afectó de forma directa. Por una parte se encontraban las autoridades constitucionales legalmente constituidas, y por otra las partidas realistas, ahora convertidas a la causa carlista. En los primeros momentos del conflicto, Extremadura se adhirió muy lentamente a la causa carlista, aunque ya en el último trimestre de 1.833 “(...)se registran los primeros movimientos filocarlistas en la demarcación altoextremeña(...)”⁵. Ninguna de ellas cuajo. Habría que esperar hasta los primeros

⁵ FLORES DEL MANZANO, F. “La conspiración Carlista en Plasencia”, en *Revista Alcántara* 46 (1.999). Cáceres, I.C. “El Brocense”. Diputación Provincial. Pp.51-80.

meses del año siguiente, cuando asistimos ya a los primeros levantamientos de diversas facciones del norte de la provincia, entre ellas la de Cuesta.

A mediados de Febrero irrumpen los Hermanos Cuesta (Feliciano, Coronel experto en guerrillas y sus hermanos Félix y Fulgencio), quienes empezaron a actuar en el distrito trujillano: Abertura, Alcollarín, Conquista de la Sierra, Madroñera y Zorita. El día 16 de Febrero, cerca de Garciaz, fueron perseguidos por el Capitán Andrés Godino, con una partida de Cazadores de la Reina. Sería derrotado por las tropas constitucionales en Fresnedoso de Ibor, huyendo a Portugal. Tras volver a actuar en Extremadura durante los meses siguientes, finalmente, se produciría la derrota y fusilamiento de D. Feliciano Cuesta, un hermano, un sobrino y otros dos sujetos. Algunos de sus hombres serían encarcelados tras su apresamiento. Fueron detenidos la tarde del once de julio de 1.834 cuando se dirigían de nuevo a Portugal, en término municipal de Villar del Rey y ejecutados en el patíbulo de Badajoz el día 23 de ese mismo mes.

Aún sin su cabeza visible, la denominada Partida de Cuesta emboscó el día 26 de junio de 1.837, la casa de postas del Puerto de Miravete, sorprendiendo a la escolta del correo, que estaba compuesta por un oficial y veinte hombres del segundo Regimiento de la Reina. Sólo escaparon con vida dos soldados de esta última acción de la partida, que luchó durante casi treinta años en tierras cacereñas.

Se trata sin duda de una vida singular de lucha política y social, que bien merece ser relatada y tenida presente. Torrecillas de la Tiesa bien puede enorgullecerse de haber contado con personaje tan destacado y agradecersele póstumamente, dedicando una calle a la “Guerrilla de los Hermanos Cuesta”, que así es conocida en las crónicas históricas.

Jesús Barbero Mateos.